

5-20-2006

Interview no. 1256

Eulalio Verazas

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Eulalio Verazas by Verónica Cortés, 2006, "Interview no. 1256," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Eulalio Verazas

Interviewer: Verónica Cortés

Project: Bracero Oral History

Location: Coachella, California

Date of Interview: May 20, 2006

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1256

Transcriber: Alejandra Díaz

Biographical Synopsis of Interviewee: Eulalio Verazas was born February 13, 1921, in Cutzamala de Pinzón, Guerrero, México; his parents worked in agriculture, and he had nine siblings; he was never formally educated; by the time he married during the early 1940s, he had already enlisted in the bracero program; as a bracero, he labored in the fields of California and Texas, picking and packing various fruits and vegetables; he and his wife went on to have eight children; after she passed away, Eulalio brought all of his children to the United States.

Summary of Interview: Mr. Verazas talks about his life growing up in México and how much he suffered; he worked in the United States without documents for a brief time; by the early 1940s, he had already married and enlisted in the bracero program; as part of the contracting process he was stripped, medically examined and deloused; as a bracero, he labored in the fields of California and Texas, picking and packing various fruits and vegetables; he goes on to detail his different worksites, housing, duties, payments and correspondence; while his wife was in México, people began to spread rumors about Eulalio not wanting to go back home, because he had another wife and family in the United States; he reassured her it was not true, but before he could return for her and their eight children, she died; shortly after, Eulalio brought all of the children to the United States; he recounts the struggles he faced while raising them and still working as a bracero; moreover, while working in California in 1962, he was in an accident in which a tractor fell on him injuring the entire left side of his body; he eventually went to court over the incident, and his supervisor agreed to cover his doctor bills and give him a \$250,000 settlement; despite the arrangement, he was never paid; the accident left him permanently disabled on the left side of his body; he describes his life after the program, including remarrying, having more children and an encounter with César Chávez.

Length of interview 54 minutes

Length of Transcript 28 pages

Nombre del entrevistado: Eulalio Verazas
Fecha de la entrevista: 20 de mayo de 2006
Nombre del entrevistador: Verónica Cortés

Ésta es una entrevista con Eulalio Verazas Mondragón en mayo 20 del 2006, en Coachella, California. La entrevistadora soy yo, Verónica Cortés y esta entrevista es parte de la Historia Oral Bracero.

VC: Okay. Vamos a empezar con sus antecedentes familiares. Entonces lo que pasó antes de entrar al programa. ¿Dónde nació y cuándo?

EV: Yo nací en el 1921, en El Salitre, Guerrero, Michoacán. En El Salitre, Guerrero, Guerrero nomás soy... Yo soy de Guerrero.

VC: ¿Es de Guerrero?

EV: Soy de Guerrero.

VC: No sé...

EV: Pertenezco a Cutzamala de Pinzón, Guerrero. Y de ahí, viví al Distrito Federal y ahí a la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, todo esos lugares.

VC: ¿En qué año nació?

EV: En 1921. El día 13 de febrero. (ruido)

VC: ¿El día 13 de febrero? Okay. Hábleme de su familia.

EV: ¿Mande?

VC: Háblame de su familia.

EV: Tengo familia aquí todos.

VC: Y, ¿la familia que tenía ahí en México cuando usted se...?

EV: Se, cuando se me murió mi esposa me los traje a todos pa acá.

VC: Y cuando antes de que era, este, fue, ¿antes de que fuera bracero?

EV: Trabajaba yo, trabajaba yo, todavía no me casaba.

VC: ¿Todavía no se casaba?

EV: Todavía no me casaba.

VC: Entonces era soltero.

EV: Era soltero. Me casé en, me parece que en 1900... El 22, 22 de.... Eso sí no me acuerdo de qué mes.

VC: ¿En qué año?

EV: En como el 1942, por ahí.

VC: ¿En ese año se casó? Entonces cuando se fue de bracero...

EV: Ya era bracero.

VC: Ya estaba casado.

EV: Ya estaba casado.

VC: ¿Entonces su familia la dejó?

EV: Allá en, en México.

VC: ¿Allá en México con su esposa?

EV: Ey, y luego mi esposa y mis hijos quisieron estar con su mamá y yo no podía traérmela luego, porque el cónsul, este, no dejaba pasar a uno básico.

VC: Ajá, sí.

EV: Entonces yo venía a trabajar aquí un tiempo y luego iba y a ver mi familia y luego otra vez. Así seguía, como al año y medio, a los dos años iba a ver mi familia.

VC: Okay. Entonces, ¿a qué se dedicaban sus padres?

EV: Mis papases eran jornaleros.

VC: Corna...

EV: Jornaleros, agricultores.

VC: Oh, jornaleros. Okay.

EV: Agricultores.

VC: ¿Proviene usted de una familia grande?

EV: Una familia grande.

VC: ¿Sí? ¿Cuántos hermanos tenían?

EV: Yo tenía como ocho, nueve hermanos.

VC: Okay.

EV: El mayor, ¿quieres que te diga de todos? El mayor se llamaba Aurelio, el menor se llamaba Bormara, mujer. La menor se llamaba Simitri, la otra se llamaba Trilana. La otra se llamaba, Joba me parece, Joba.

VC: ¿Dónde viven sus hermanos y hermanas ahora?

EV: Ellas viven allá en México.

VC: ¿Allá en México, están ahí todavía?

EV: Ey. Y mis hijos todos me los traje yo para acá cuando se murió mi esposa.

VC: Sí.

EV: Me los traje a todos para acá, porque ellos allá no tenían quién me los... Me, me ayudara con mis hijos. Y entonces yo los puse aquí poquito en la escuela aquí y este... Y aquí estuvieron ellos conmigo y entonces quise yo meter dos hijos más chiquitos que era Miguel y Marbella. Y esos nombre, yo pos chanza de que... pos que pasaran con los demás que estaban más grandes. Entonces, allá se quedaron Marbella y Miguel Ángel, Miguel; mi Miguel y Marbella. Se me quedaron en México, me los traje aquí a Mexicali, a ellos les renté una casa y ahí este, estuve mientras de que pude. Ya que pude me los traje sin, sin documentos para nada porque mis hijos estaban allá abandonados y entonces tuve que hacerlo así. Pero yo ya estaba muy, muy descaberajado del tractor, que me cayó encima. Y me cayó un tractor encima y me quebró todo el lado izquierdo, todo, y este, aquí toda mi pierna.

VC: ¿Eso fue cuando usted estaba de bracero?

EV: Eso es cuando estaba de bracero, ajá. Y entonces, fui a corte yo con el supervisor y el juez. Entonces el juez le dijo al supervisor que si él estaba de acuerdo a pagar todos los doctores que me habían atendido a mí y a darme \$250,000 dólares en, luego luego. Y resulta de que nunca me dieron nada.

VC: ¿No?

EV: Nunca. Nunca me dieron nada, y hasta la fecha no me, no me han resuelto ni un cinco, tienen más de cómo ocho años, veintiocho años eso. Y yo, tiene por ahí, bastante tiempo, mucho, mucho este, hice lucha de trabajar pero no podía porque estaba deshabilitado. Todos los huesos estaban quebrados y no pude trabajar. Entonces me pusieron al, en otro trabajo del estado del estado, del servir a la comunidad pero tampoco no pude porque eran cosas pesadas y yo estaba muy descabejados y no pude. Entonces me deshabilitaron, por vida. Me deshabilitaron por vida y allí he estado, pero el dinero nunca me lo dieron, jamás. Y yo de ahí yo no sé que, cómo hago para que me entreguen ese dinero, pa poderme yo, pos alivianar un poquito. Que ya batallé mucho, pos he batallado mucho y eso más tengo, yo esperanzas que me lo regresen mayor.

VC: Déjeme hacerle más preguntas de cuando estaba en México. ¿Usted fue a la escuela?

EV: No fui a la escuela.

VC: ¿Nunca?

EV: Nunca.

VC: Okay. ¿Cuántos años tenía cuando empezó a trabajar?

EV: ¿Aquí?

VC: No, en México.

EV: ¿En México? No, yo trabajé desde chiquito, como de siete, ocho años.

VC: Okay, trabajaba, ¿qué hacía?

EV: Empecé de... usted, es penoso estarle diciendo, pues de perrero, a robarme el metal en la noche y pues ahí me daba quemadita pa comer y juntaba otra cargadita y operaban los hornos y don Emilio Isidro me llegaba a que, persinar ese metal.

VC: Sí.

EV: Me empecé a enseñar yo a usar ese, ese material y supe yo, este, supe yo calcinarlo, calcinarlo y al azogue, y apartarse y en la oro, el oro apartarse y el... Y el, y seusi el de veinte aparte y todo ése y ése... Y el azogue me lo compraba don Emilio Isidro. Me pagaba \$32 pesos el kilo de azogue perugo, una botellita de agua pesaba un kilo así, chiquita. Y con eso vivía, y con eso vivía hasta que llegué a un tiempo que por fin llegué a ser casi hombre, porque ya agarraba yo mi marro y mi cuña, y un hermano...

VC: Okay. Ahora entonces vamos a empezar el proceso de la contratación para bracero.

EV: Tonces... ¿Me permite tantito?

VC: Sí.

EV: Entonces como yo, yo no tuve escuela, entonces cuando los esos cristeros, le acabaron de la guerra, que que acabaron de eso. Yo nací como a los cuatro años después de que ahí se terminó la guerra de los cristeros. Entonces yo, yo seguí, pues, buscando la vida para comer y eso pa mí, pa mis hermanitos, Gambuerda.

VC: Sí.

EV: Y de ahí pa adelante he sido, he sido, batallar. Entonces Alemán, ya que yo me agarré esas minas y que me dio Dios licencia, agarrar ombligo de juela de así, se me fue desparramando, me fue desparramando y se me hizo mucho, mucho metal. Y me dio, me lo hizo y dice: “Estás bien”, dice, “qué buena suerte tiene, ¿vedá?”. El centenario, ése yo se lo compro. Tenemos que mandarlo a México con el terrero que tú vas quemando, ése lo mandamos a México en un carro de volteo, que yo tengo carros para llevarlos, y de ahí no le faltaron la mitad de cada uno.

VC: Sí.

EV: Ey. Me estuvo ayudando ese señor mucho, se llamaba don Emilio Isidro y me ayudó mucho ese señor. Y pero, ya luego como a los once años, entró este, Alemán a presidente.

VC: Okay.

EV: En medio.

VC: Sí.

EV: Y entonces sí ese Alemán, empezó a quitarme, a quitarnos todo lo que era, todo lo que engrandecía el oro, la plata y el acero y el azogue y eso, nos quitó las minas por completo, no dejó nada. No nos dejó nada y entonces quedó de que... Entonces don Emilio Isidro me dijo, dice: “Apártate de ese hombre”, dice,

“porque ese hombre, este, está queriendo sacar cosas de ti. Has lucha de que no te agarren para que no, no te explote”. Y entonces me dijo, dice: “Voy a quitar las minas”, dice, “porque yo soy el presidente ahora”. Ey, dice: “Yo la voy a vender a Estados Unidos”. A Texas lo vendió. Y entonces vendió todo eso y entonces yo me vine a este país.

VC: Entonces fue cuando él las vendió que usted decidió...

EV: ¿Mande?

VC: Cuando él las vendió fue que usted decidió...

EV: Las vendió y a mí no me dio nada, nada de eso. Pos se fue todo para él y para el Gobierno. Para él o para el Gobierno, no sé. Yo no tuve ya voz ni voto ni nada de eso. Y ya, este, ya de que viendo eso, que yo estaba impuesto a que ya agarraba dinero pa mantener mi familia, me dediqué yo a buscar la vida de allá a ver cómo lo hacía. Pero era muy imposible y estaba muy remoto, muy, muy mal, entonces me vine otra vez aquí a Estados Unidos, me vine la primera vez.

VC: Cuando se vino de bracero.

EV: Ey. Cuando me vine sin papeles ni nada, así. Me tocó por ahí en Jalichi [Harlingen], Texas, por ahí. Y no sirvió la, el trabajo que hacía.

VC: ¿Qué hacía?

EV: Pos puro casquillo con algodón, pero, pero puleado, era puleado, y ya todo estos dedos aquí así, se me renegaba el cuero de que no tenía ni pa los guantes. Y ya entonces resulta de que se acabó ese trabajo, como quiera que haya sido, con los capullos llevaban, los casquillos llevaban sangre de la, de lo que nos rasguñaban los dedos. Y ya no pude, pos me vine y a trabajar otra vez en Jalichi [Harlingen],

Texas, un lado de San Benito. Ahí estuve su tiempo y pos no sé, daban años, dos años, por ahí. Y resulta que nos pagaban muy barato, no, no era, no me alcanzaban pa mi familia.

VC: Pero, ¿ese trabajo era, era como bracero?

EV: Era como bracero.

VC: ¿Entonces dónde lo habían contratado?

EV: Ahí en...

VC: ¿En Texas?

EV: En Texas.

VC: Entonces usted se vino ilegalmente y después en Texas consiguió el trabajo.

EV: Ajá.

VC: Okay.

EV: Y luego de ahí ya vi que no, no era cosa que enfocaban para mandarle yo mi sustento para mi familia, busqué un trabajo y me fui con un rancho ahí que cuidarle unas vacas y eso. Trabajaba de las seis de la mañana hasta las ocho de la noche ahí con ellos, pero eran \$4 dólares que me pagaba, entonces...

VC: ¿Cuatro dólares por día?

EV: Por el día, no por...

VC: No por la hora.

EV: No por hora ni nada, nomás cuatro días, \$4 dólares al día y eso quedó.

VC: Y, ¿eso era mucho?

EV: Era, era...

VC: En comparación a otros.

EV: No, no, era mucho, era que apenas acabalaba ese dinerito que le mandaba a mi esposa. Le mandaba a mi esposa. Y yo me llevaba con \$3, \$4 dólares que me llevaba, era pa mi semana pa comer.

VC: Sí.

EV: Y así estuve yo trabajando mucho, mucho.

VC: ¿Dónde vivía durante ese periodo?

EV: Mi señora vivía en el estado de Guerrero.

VC: Y, usted cuando estaba en Texas, ¿dónde vivía?

EV: Y yo vivía en este... cerquita de San Antonio, de San Antonio, Texas.

VC: ¿En qué tipo de, de casas?, ¿de barracas?

EV: Casitas barracas que le daban ahí a uno. Ése rancharo daba como buenas barraquillas para que siguieras trabajando ahí con él. Pero resulta de que en 1954, resulta que el Gobierno de México quiso toda la gente en México y nos echaron

pa fuera a todos. Nos echaron en un ferrocarril en, con pura plataformas sin cobijas y sin nada, nomás así como está usted así, arriba de la plataforma del tren. Y nos chisparon pa fuera, pa México.

VC: ¿En el [19]54?

EV: En el [19]54. Y ya no volví yo.

VC: ¿Nunca le dijeron por qué? Nada más...

EV: Nada, nada, ni los ojos tienen negros, nada. No me dijeron por qué ni nada. Por la, de seguro eran cosas del Gobierno, Gobiernos para hicieron otro trato, otro convenio y resulta de que... Entonces, ya después que sí podíamos, este, arreglar así de braceros, con cartas de... cosas de, ¿cómo se llamaban esas cartas? De Gobernación.

VC: Okay.

EV: El que trajera carta de [la Secretaría de] Gobernación, ése es el que pasaba al frente del, de los que estaban, los que estaban ellos escribiendo por la gente. Miraban los documentos si eran de Gobernación, le daban el pase, y si no. Pero sí, todos me dieron el pase porque fui a Gobernación y fui a los doctores y me valieron, salí bien en los doctores y entró esa señorita, porque ahí, en Stockton, California.

VC: ¿La carta de Gobernación se las daban doctores?

EV: O sea... no, el Gobierno.

VC: El Gobierno, el Gobierno.

EV: El Gobierno, sí. Y entonces de allí me fui yendo así, trabajando en tomate, piscando y cargando y daños, años eso hasta que se acabara.

VC: ¿En California?

EV: En Stockton, California.

VC: Okay.

EV: En Stockton, California.

VC: ¿Stockton?

EV: Ey. Y ya, de ahí que se fueron a Stockton, California, que se acabó eso, a todos, me fui yo a Lakeport, a un lugar de Stockton pa allá, estaba una laguna muy grande. Y ahí me dijo, un rancharo me dijo, dice: “Si quieres trabajar ven conmigo”, dice, “para quitar la brocha a la pera, toda la brocha verde y que esté nueva, ésa no se la dejes al árbol, quítaselas todas, todas, toda, todo lo que esté nuevo, ése tíralo al suelo”. Que quede nomás todo lo viejo, para que todo lo viejo, ése cargaba la uva y pues, la pera, y barbechaba mucha pera, ¿me entiendes? Entonces la verdura no, no valía nada para porrearse al árbol, nada. Y si no servía, el rancharo nos mandaba pa atrás a quitarle todas las brochas que quedaban, nos volvía hacer que los quitáramos. Anduve trabajando mucho, para eso, una cosa muy larga lo que anduve yo aquí en este país, en este, California. Y anduve hasta en Oregon, manzanas y peras y lince, y aceituna y este... Y cerquitas de Sacramento se llama, este... No me acuerdo cómo se llama, cerquitas de Sacramento se llama Burlan. [Woodland]

VC: Burlan.

- EV: Ahí juntamos donde es, en el espárrago. Y luego del espárrago nos pusieron a esfumar el melón y pos, a regar la alfalfa, todo eso, pero era por hora y nos pagaban la hora barata, barata.
- VC: Barata.
- EV: Barata, ey. Lo que...
- VC: Usted cuando vino, ¿creía que le iban a pagar más o cuál eran sus expectativas?
- EV: Sí quiere ahí, pero sí, sí alcanzaba a mandarles unos \$60, \$80 dólares a mis hijos en un mes, pero casi yo no tenía qué comer. Pero mis hijos sí alcanzaban para acá, donde estaba.
- VC: Cuando vivía en California o cuando estuvo en California, ¿dónde vivía usted?, ¿dónde se quedaba?
- EV: Yo me quedaba con mis hijos aquí en este lugar que estoy, tiene cincuenta y siete años que vivo ahí en ese lugar.
- VC: Pero, ¿cuando trabajaba ahí en los diferentes ranchos?, ¿dónde dormía?
- EV: Dormía pos ahí, ahí me rentó el del proyecto ése. Nos rentó una casa de dos, tres recámaras y ahí amontonaba a mis hijos, todos ahí dormían. Y yo también por un lado me hacía los robases y ahí. Y a las seis de la mañana, a las cinco de la mañana, a levantar a mis niños y yo era madre y padre y todo para ellos.
- VC: ¿Entonces cuando usted era, cuando usted ya era bracero, ya se había traído a sus hijos?
- EV: Ya, sí, ya, ya.

VC: ¿Los tenía acá?

EV: Ya los tenía aquí. Todavía sin que me ayudara el Gobierno para nada.

VC: Entonces, cuando estaba viniendo de México para acá...

EV: Venía.

VC: Cuando, ¿cómo se venía?

EV: Venía por temporadas, señorita.

VC: Y su esposa venía.

EV: Le digo, me iba verme, sí, iba a verme mi señora. Luego unos cuantos díitas allá, con mis hijos a ver cómo se mareaba con ella. Ahí le hacían caso o no le hacían caso. Pero le decía: “Ponte bien seria, con ellos mija, porque ellos no tan, tan chiquitos y ponles un profesor ahí al pie de la casa, para que tú [es]tés mirando que ahí estén estudiando y que no se me vayan a la calle, que sean niños, que sean niños perfectos, que sean niños trabajadores y que pongan cuidado al estudio”.

VC: ¿Cómo se comunicaba usted con su...?

EV: ¿Mi señora?

VC: Su esposa cuando estaba aquí.

EV: Me enseñé a leer poquito.

VC: Okay.

EV: Con el abecedario, [es]taba un libro que sí, que teníamos un san miguelito y en ese corralón tenías los, tenías todo el abecedario. Y en ese abecedario agarré todo, las cosas, letras que son unas pro... ¿cómo se dice? Las principales del, para podernos enseñar. Y me enseñé a leer, me enseñé a escribir poquito.

VC: ¿Entonces le mandaba cartas?

EV: Entonces le mandaba cartas a mi esposa, le decía: “Necesitas, te mando este dinero, poquito miya porque no, es poquito lo que me pagan. Júntalo y dáselos pa que coman sus hijos, vas a ahí y compra frijoles, compra lo más barato que puedas pa que siempre ellos le llenes el estómago”. Le andaba yo siempre siéndoles a ver todo lo que se necesitaba. Pero, mi señora, este... No se habla de cosas que, mi señora... Pero me tenía que... Eran cosas de, como una mujer es celosa, una mujer es, muchos celos, muchos celos y me decía: “Mejor vente”. Y: “¿Qué vamos a comer hoy? ¿Qué vamos a hacer? Si me vengo, ¿qué vamos a hacer?”. Dice: “Pa que me ayudes con toda esta familia”, dice, “si quiera estarla viendo”. Le digo: “Eso es más triste mujer, es triste nomás estarlos viendo llenos de hambre. Déjame trabajar, yo te deajo, yo les mando dinero, yo no... Todo el tiempo déjame trabajar y luego vengo a verlos y luego vengo a verlos. Y cuando tú tengas alguno urgente, alguna urgencia, un telegrama y de volada aquí estoy”. Y así me la llevé, hasta que se llegó el día de que se murió mi esposa, como de treinta y cinco años, fíjate.

VC: ¿Usted estaba acá?

EV: Aquí, aquí estaba yo. Ya cuando fui yo allá, que tenía un botezote grande, grande yo. Tenía un potrerón grande y tenía vacas, tenía muchos animales. Pero mi señora se me murió a los... De, se murió de falta de convencimiento, ¿cómo se dice? Que le contaron allá que yo tenía una mujer aquí onde estaba en Estados Unidos que, en Mecca, que ya tenía un niño mío y que ya no iba a volver yo pa

allá. Ya me fui pa allá y le dije yo: “Vámonos vieja, pa que se te quite ese remordimiento y eso, que no es verdad. Eso es todo, lo hace la gente para que... Como tú todo lo crees a la gente, todo lo crees a la gente, a mí no me crees nada, [v]ámonos”. Resulta que me dijo: “Si bueno, vienes dentro de cuarenta y cinco días, en mientras se ponen los animales en modo de que los vendas y entonces, los vendes y entonces ya nos vamos todos. Y ya para cualquier cosa haces tú, con todos nosotros”. Y ya luego a Miguel Lizalde, el los que me arreglaron los papeles, me dijeron: “No, te vamos a regalar esa casa para que... te la vamos a regalar para tu familia. Y aquí que vayan a la escuela”. Y lo hicieron esos señores, pero taban esos señores grandes, ya viejitos y cuando la universidad se lo entregaron a la universidad y a mí ya no me dieron nada, me dejaron amén. Y ya, yo los, aguaché aquí con éstas, ahí donde vivo, tengo más de cincuenta y siete años ahí en ese lugar. Y no me he ido de ahí porque de ahí salieron todos mis hijos, de ahí, de ahí de la escuela y de la *high school*, de todo eso. Y resulta que ésa es la historia, lo que te estoy platicando haber si no le paro, te estás mareando.

VC: Oh, no.

EV: Y resulta de que se me... Es la causa de que hay muchas bocas, muchas lenguas venenosas que le metieron eso en la mente a la señora y como allá hay gente tonta en San Isidro se creen de todo lo que le dicen la gente y que se va envenenando mi señora de eso. Al día, al día siguiente, no, a las dos, tres horas me dice. Cuando fui ya estaba, le digo, ya estaba, ya la llevaban al sepulcro, ya. Ya nomás lo que dije yo: “Vamos a vender, voy a vender ese toro para hacerle la fosa y pa todo y luego me voy a llevar a mis hijos”. Y me los traje a mis hijos todos y vendí lo poco que pude allá en México. Vendí lo poco que pude y me vine a Mexicali. Ahí les compré, renté una casa y le compré cama, les compré una televisión pa que se divirtieran, les compré libros pa que estudiaran y jue batallar con mis hijos, chulos, que los quiero mucho. Hasta la fecha son mis niños que yo quiero tanto, todavía no se me ha salido de mi corazón ahí que son bien honrados y bien trabajadores, no son viciosos, no son nada de eso. No me han dado la vida mala,

al contrario, me llevan bien mis hijos, ey. Y ése es lo que le puedo contar, en lo que le puedo decir ya, yo creo que ya es suficiente.

VC: Tengo otras preguntas diferentes, si no le importa seguir.

EV: A mí no me... a eso vengo.

VC: Okay.

EV: Yo tengo todo el día para...

VC: Cuando venía de allá pa acá, ¿venía en un tren o, en un ferrocarril?

EV: Cuando venía en el tren, era barato pero llegaba como a los seis días, nueve días aquí. Era, lo traían con leña, con leña y hacía ahí una hoguera. Entonces después de eso, unas dos o tres veces fue eso y ya después me venía tres días yo y ya agarraba más dinero. Me venía a las tres traía yo y llegaba aquí a las, aquí a Estados Unidos, aquí donde vivo Harley y McKinley. A los treinta y seis días de venirme de mi tierra hasta aquí a, a California, treinta y seis días hacía para llegar. Y ya, está, agarré mi hijos, hubo por aquí por allá, del gusto que les daba de que, de haber venido, y bien contentos.

VC: Sí.

EV: Y ya, este, se comenzaba, se ponían, estaban tristes por su mamá y ya de ahí, pos no había remedio, pos ya Dios se la quiso llevar, ¿qué le vamos a hacer?

VC: Sí.

EV: Y ya: “Váyanse conformando o vayan pudiendo, váyanse formando unos con otro, junto con otro y seguir adelante, no hay, no hay de otra”.

VC: Sí.

EV: Nada podemos hacer de lucha, de hacerle un...

VC: Cuando venía para acá de bracero, ¿le hacían unos examen físico?

EV: Sí.

VC: ¿Sí?

EV: Ey. Me hacían, hacían lo que querían. Así como llenaban de la cabeza, las sentaderas, todo aquí por debajo, todo, polvo lleno, que no podía ni ver de que me tapaba con el polvo la cara porque creían que traía piojos.

VC: ¿Era para los piojos?, ¿a usted qué le dijeron?

EV: Ajá. Creían que traía piojos yo. Dice ése que me... A mí no me veían nada, sí, le decían El Casquillo ahí en El Centro, venía la parvada de burros que veníamos así y bien sin ropa, (sonido de fumigación) uno polvazo, huevazo, cuevazo, me, me ya nuestro fertilizante.

VC: Okay.

EV: A nosotros todos, a todos. Y entrábamos de braceros aquí a trabajar, a trabajar y...

VC: Y, ¿qué le dijeron las autoridades, ya sean norteamericanas o mexicanas, que podía esperar de su trabajo?

EV: No me corrían, a mí no me, no me corrían. Al contrario, yo de inteligente, porque yo no podía dejar a mis hijos sin ropa, sin comer y sin... Tenía que pagar la renta en la casa, tenía que pagar camas, las que usaban ahí pa acostarse, los hombrecitos en... dormían dos en una cama y las mujercitas dos en una cama, eran ocho. Como usted quiera señorita, pos entraron a la escuela y salieron de la *high school* y eso. Y ora que salieron de la *high school*, miya se casó, se casó y ya tuvo cuatro *babies* y vive bien, bien. Y eso, bien trabajadora, trabaja todos los días de Dios, todos los días de Dios trabaja y vive bien a gusto con su marido, tienen su buena casa, tienen sus... Mis hijos todos tienen sus casas, me oyeron lo que decía yo: “Mijo, mira, yo creo que me hagan lo más que pueda, casa, que yo es le que le digo a ustedes esto, es porque es verdad. Yo he sufrido mucho huérfano y sé lo que les estoy hablando y lo que les estoy diciendo. No me hagan prelicar, no me hagan, no me hagan sufrir ustedes”, le digo, “porque ustedes van a, son lo que más quiero en mi vida”, le digo, “ustedes, es lo que más apuntan en mi corazón, que los quiero con toda mi alma”.

VC: Sí.

EV: Y nadie puede llegar a los trabajos, pos todos un abrazo y un beso y luego me ponía a hacerles de comer, pique y pique carne. Y sin dinero, carne buena y sin dinero, frijoles, frijoles y así me lo llevé, hasta sacarlos adelante. Y ahorita pos mis hijos están muy contentos como le digo.

VC: Sí.

EV: No, no corre por allá ni nada.

VC: Okay.

EV: Hasta allí le puedo decir señorita, que hasta que ahí, fueron unos niños que hubo, ahora anda, este, como el más chiquito, trae su buena troca, nuevecita del año. La

mujer cambia carro cuantas veces quiere y andan bien, como la gente, andan bien, arreglados. Pero yo no me les arrimo a ellos que ande yo queriendo estar con ellos porque ellos viven a gusto y yo vivo, acá estoy yo rentando un apartamento ahí donde... Pero los tenía a todos y me quedé en un apartamento ahí y no me quiero ir yo de ahí. Mi papá me heredó andar por allá rodando, digo, pos mejor aquí, pos aquí estoy. Y ahí vivo ahora, a la orden. Eso es todo mi porvenir y que ya le digo, he sufrido, ahí hasta esta fecha tengo ochenta y seis años yo. Pero sé, tengo, me metieron a un cuarto más abrigado que éste y no se sale nada el aire y a ver qué cosas me preguntaban montones de cosas.

VC: ¿Quién le preguntaba?

EV: Me preguntaron, una mujer que estaba por fuera, antes que en algún cable y que venía.

VC: ¿Cuándo hacían esto?

EV: En Los Ángeles cuando me iban a operar.

VC: Ah okay.

EV: Y entonces, vieron que tenía yo todo el reflejo, el reflejo de mi mente, el reflejo de mi corazón, de mi alma y dijeron: “Ése hombre está, contesta todo, tiene lo físico como de si fuera, tuviera unos veinticinco años. Tiene su físico como si tuviera unos catorce años, ta de mi edad este hombre, no está tanto pero golpeó el tractor y mira”.

VC: Cuando... ¿En qué año le gol[peó], se le cayó encima el tractor?

EV: ¿El tractor? Me cayó en 1962.

VC: ¿[Mil novecientos] sesenta y dos?

EV: Ey.

VC: ¿En qué estado, dónde estaba?

EV: Aquí en California, aquí por la 195, pa ahí pa Biggs.

VC: ¿En California?

EV: Ey.

VC: Y, ¿entonces todavía trabajaba de bracero?

EV: Trabajaba de bracero.

VC: En un rancho ahí.

EV: En un rancho, era un doctor que me daba, el Pérez, el mayordomo general, para que yo desaguara todos los rincones del maíz, para que no se alumbrara y le pegaron las muñecas arriba de la guilla, de la mata de maíz. Y eso era todo lo que hacía allá. Entonces cuando voy a corte, que voy a corte, que le dicen al, el juez le dijo a Pérez, que ése era el mayordomo general, le dijo que si él se hacía responsable de todo eso, lo movían pesado en el trabajo, en el trabajo. “De todo me hago responsable, todo me hago responsable”.

VC: Él dijo eso.

EV: Eso dijo.

VC: Y nunca le pagó.

EV: Y nunca me pagó. Hasta la fecha. Y entonces ése al abogado mío, ése lo echaron los dos abogados generales, se los echaron en medio y eso me robaron, mi todo mi dinero que me tenían que dar. No me dieron ni un cinco hasta la fecha, no me han dado nada. Y todavía, ahí vivo donde trabajo yo, cuando trabajaba ahí en ése, no ése muy rolleo, a Carlitos que tengo yo ahí para vivir yo solo. Pos en una vez navegué con mis hijos porque mis hijos viven honradamente. Y luego yo no me gusta usar como mis hijos allí o que, se ve, se sabe señorita. Hay veces que ellos no están de humor, tan de disgusto y luego uno arrimado no está bien.

VC: Tengo, ya me dieron la marca que sólo tenemos unos cuantos minutos más. Me puede decir, cuando usted estaba trabajando en los ranchos, ¿había relaciones entre los braceros y las uniones o habían uniones por donde usted andaba?

EV: Cuando yo llegué aquí señorita, no había uniones.

VC: ¿No?

EV: No. Pero sabe que los uniones salieron después cuando Chávez.

VC: Sí.

EV: Ahí.

VC: ¿No había durante su tiempo?

EV: No, antes.

VC: ¿No?

EV: No había, ¿por qué? Porque él empezó, él que nos estaban robando el trabajo.

VC: Sí.

EV: Ey. En lugar de pagarnos \$32 dólares el cajón de limón, nosotros nos pagaban \$9, a \$9 los estos polleros, estos que son, estos, ¿cómo se llaman? Que son estos, son contratistas, esos contratistas. Si tú eres que no tienes estudio, no tienes nada, te empieza a sacar todo lo que tú trabajas y a ti no te dejan nada.

VC: Sí.

V: ¿Eh?

VC: Sí.

EV: A ti no te dejan nada y entonces ése Chávez se metió por nosotros y entonces a mí por no darme ayuda, por no darme ayuda, me dijo: “Tú tienes que llevarle esta carta a este... a Gilberto, a Gilberto”.

VC: No, todavía tiene su memoria muy buena.

EV: Ajá, a Gilberto. Entonces, me dijo: “Llévale esta carta a Gilberto y le dices si no pone baños y no pone el rededor de donde andan trabajando pa pasado mañana, este, es todo ya puesto y limpio todo, porque pos la gente”, dice, ya veía pos, muy mal visto todo, olía mucho. Y entonces me dijo ahí: “Y, ¿tú quién eres?”. Le dije: “Pos soy un mandadero que me mandó él a mí que te dijera a ti que tenías que hacer eso”. Y ya de ahí que Chávez me ayudó a ser una persona de...

VC: ¿Usted lo conoció?

EV: Sí, cómo no. Entonces él me dijo, ah señorita, dispéñeme. Entonces ya que se murió mi esposa, este, usted sabe, yo hablo como a los quince años de que murió

mi esposa, tenía que buscar otra. Una mujer que me de la pasada así, y una mujer muy fina, me dio dos hijos. Pero yo los saqué adelante, los hijos viven conmigo. Los hijos me los dio el Gobierno a mí, todo, hasta los hijos de ella. Todos los hijos de ella me los dio a mí y me dio mis hijos y yo fui el que me... el que este...

VC: Se hizo cargo de ellos.

EV: Y me hice cargo, responsable de mí todo... Ella era una mujer fina.

VC: Sí.

EV: Ajá. Entonces la llevé yo a este, a este... a Riverside a que le hicieran, porque mire se me estaba quejando y le dije: “¿Qué te pasa?”. Dice: “Me duele mucho aquí”, dice, “me duele mucho aquí”. Entonces le digo: “Pos arréglate, te voy a llevar ahorita allá a Riverside, ahí que, que te lleven al hospital”.

VC: Sí.

EV: Ya la llevé al hospital y ya le dijeron que tenía cáncer en la matriz. Entonces, hay que dejarla dos días pa que estuviera ella y que no, estaban quemando con electricidad las venas de, del cáncer que tenía. Y resulta de que me dijo el doctor: “Esta mujer necesita dejármela un año, un año”, dice. Y esa mujer tú no le metas mano, para nada. Para nada la andes usando todo como mujer tuya todavía. Dice: “Hasta dentro de un año, me la traes antes de que tú cometas errores en ella. Entonces le dije: “Está bien doctor [doctor], con tal de que se alivie esta señora”.

VC: Sí.

EV: Le dije: “Hago lo que usted me diga, y lo va a ver”. Y así lo hice, pero a los cinco meses de que esta mujer, como estaba joven. Esta mujer me agarraba de casi sin,

de mi cama donde dormía yo, porque ya no podía dormir con ella porque ella me estaba toda la noche ahí fregando y que me debía de voltear para allá pa donde estaba ella y eso. Entonces yo le dije que yo no podía, de las órdenes me habían dado, agarrar a otras de ella y que yo no podía. Y que si ella no podía, entonces yo se la agregara a los dos.

VC: Okay.

EV: Me dice: “Bueno”, dice, “pos ahí te dejo, yo me voy”, dice, “a buscar la vida, porque yo estas cosas nomás las aguanto, son cosas permitidas y tengo que hacerlas”. Y se iba a bailar a las cantinas y se iba a todo y llegaba a las cinco de la mañana. Y ya entonces le dije yo al doctor, ya el doctor me dijo, dice: “Sí, no es culpa tuya”, dice, “ella lo va a ver en su cuerpo”. Como al año que se largó, ya estaba toda hasta acá rodeada de cáncer. Toda esa carne que estaba llena de cáncer, la trozó y la mochó y la tiró.

VC: ¿Sí?

EV: Y se pasó, le haría más, yo no te puedo decir señorita porque, lo que le hizo ya después, que salió en el boquetote así y eso ya fue cosa de... Pero yo soy culpable, no soy culpable de todo eso. Entonces me dijo el doctor, me dice: “Usted, cuide a sus hijos y esta mujer la quiero ya. Vamos a darle, amos a darle el último adiós, porque ella chanza de que se muera. Usted cuide a sus hijos”. Y eso fíjese, y dice: “Venga a verla cada ocho días, cada domingo que no trabaje usted, véngase en la madrugada a verla”. Y así iba todos los domingos.

VC: ¿Cuántos días a la semana trabajaba?

EV: Yo trabajaba cinco días, seis días.

VC: ¿Seis días?

EV: Seis días. Y trabaje y trabaje y trabaje por mis hijos, y para lo que le ocupaban la casa y luego pa pagar la renta, comprar jabón y comprar toditito, comprar zapatos y comprar el... Y luego entonces los niños, me daban otros niños que traiban buenos zapatos y mis hijos, pues, mis hijos pobrecitos. Y luego les hacían, los hacían menos en la escuela a mis niños y me daban mucha lástima ellos. Yo le tenía mucha paciencia a mis hijos, solos: “Yo voy a hacer lo que pueda para ustedes”.

VC: Sí.

EV: Sí, fíjate que el Dios me dio licencia, por eso te digo yo que hay un Dios poderoso, ése nos ampara y es el que nos da todo. Y como Dios que me está oyendo, yo creo en Dios y creo que Dios es grande para todos nosotros, pa toda la humanidad que somos.

VC: Sí.

EV: Y nadie quiso entender. Siempre hay que acordarnos muy bien, porque él nos da el pan de cada día, todo el tiempo.

VC: Sí.

EV: Y se da mucha plática la que le conocimos, pero todo eso que le estuve platicando, es la verdad de las cosas.

VC: No, pos sí.

EV: Ey. Es la verdad de todas las cosas.

VC: Okay.

EV: Si usted ya tiene más otros compromisos, es todo lo que yo...

VC: Nomás le quiero hacer unas cinco preguntitas.

EV: Lo único que quiero señorita.

VC: Sí.

EV: Sabe que ahí donde caí y eso, es que me cayó el tractor encima, me rebajó la oreja, me rebajó todo esto.

VC: Sí.

EV: Y me rebajó de aquí, tengo la mano, mire. El volante del tractor me cayó aquí, mire.

VC: Sí, entonces le cayó en el lado izquierdo.

EV: Lado izquierdo.

VC: Sí.

EV: Porque quise levantarme, despegarme pa ver si me libraba yo de que me cayera el tractor encima, ¿me entiende? Pero como no, se pega uno en las sentaderas en el tractor, no las pude desprender y me cayó y se me quebró todo esto. Pero no sé, ahí un doctor de la casita, nomás le hizo así, sin las fechas ni nada y me lo debió haber hecho, mira. Mira, no tiene ningún microbio el dedo.

VC: ¿Sí?

EV: Sí. Y entonces la oreja ésta, se me rajó toda la oreja y me la pegó también.

VC: ¿Un doctor de dónde?

EV: De aquí de Indio.

VC: ¿De Indio? ¿Cuándo le pasó el incidente?

EV: Y esas son cosas son muy, bueno pues resemejantes, para que este hombre, este hombre, este, Pérez, Coach, el que era mayordomo general, que se hizo responsable a pagarme. Hasta la fecha estoy sufriendo de dolores, cuando hay frío, puras cosas tristes, puros dolores grandes adentro de mí. Y ni un cinco rebajada y precisamente que está, no me alcanza acabalar para comer, para pagar la renta, pa pagar todo eso. Y no estoy como desabilado [deshabilitado], estoy como si tuviera yo una persona que tuviera yo la manera de pagar todo y no puedo. Y me ponen ahí, cualquier cosita que es, \$2 pesos. Si es otra cosa, otros tantos, así es aquí. Ni modo es que ahora, ora yo ya acabé mi todo mis cosas pero tuve que decir. Lo único que quiero que haga por mí, a ver si me dan algo.

VC: ¿Sí? Okay, entonces aquí vamos a terminar la entrevista.

EV: A todo esto...

Fin de la entrevista